Carlos Alzugaray Treto*

PRÓLOGO

LOS PUEBLOS de América Latina y el Caribe transitan una de las etapas más significativas de su devenir como naciones. Desde fines de la última década del siglo pasado, varios países de la región se han enrumbado por un nuevo y duro camino, el de la azarosa búsqueda de su verdadera liberación e independencia, siguiendo así, por sus propios métodos, el itinerario recorrido por Cuba desde 1959. Otros, sin alcanzar tales situaciones, han hecho manifiesta su voluntad de poner fin al estado de cosas prevaleciente en el hemisferio y han elegido gobiernos que, más allá de su verdadera vocación, se comprometieron a adoptar políticas socialmente justas y gubernamentalmente autónomas. Se ha puesto fin así a la etapa que algunos especialistas calificaron como la del "diluvio neoliberal".

No puede ser una casualidad histórica que venezolanos, bolivianos, ecuatorianos, nicaragüenses, brasileños, argentinos y uruguayos (por mencionar sólo algunos) hayan expresado al mismo tiempo su firme decisión de romper con las cadenas que ataban sus sociedades a regímenes injustos, ineficaces, dependientes y sometidos a la domina-

* Doctor en Ciencias Históricas. Profesor Titular del Centro de Estudios sobre Estados Unidos de la Universidad de la Habana. Académico Titular de la Academia de Ciencias de Cuba.

ción del gran centro de poder mundial. Ello tiene que ser resultado de procesos comunes con profundas raíces en sus respectivas trayectorias nacionales (Elías, 2006).

Los orígenes de esta nueva etapa son múltiples. Sin embargo, en cualquier análisis que se haga de los mismos, debe figurar como uno de los factores más importantes la necesidad de terminar con un esquema de relaciones hemisféricas que en los últimos 130 años sólo ha servido para mantener a toda la región al sur del Río Grande bajo el dominio hegemónico del imperialismo de los Estados Unidos de América.

El libro que tiene en sus manos el lector constituye un significativo aporte para explicar en qué medida el sistema de relaciones interamericanas ha sido el contexto regional en el que la elite del poder estadounidense intentó y logró subordinar a toda la región a su poder imperial para beneficio de las grandes empresas transnacionales y en detrimento de los verdaderos intereses de nuestros países.

El doctor en Ciencias Luis Suárez Salazar y la doctora Tania García Lorenzo, reconocidos especialistas cubanos que llevan años trabajando las diferentes temáticas que componen este libro, han puesto a disposición de especialistas, estudiantes y lectores interesados un sintético pero enjundioso volumen en el que se resumen más de 200 años de historia de los vínculos entre Canadá, EE.UU. y América Latina y el Caribe, analizando sus repercusiones en lo económico, lo político, lo social, lo ideológico y lo cultural.

Lo primero que habría que destacar sobre este libro es el riguroso trabajo de selección de fuentes que contribuyen a profundizar en el examen y apropiación de los conocimientos disponibles. Ambos autores dominan la amplia bibliografía que tributa al estudio de las relaciones interamericanas. No obstante –por tratarse de un texto cuyo objetivo central es poner a disposición de los estudiantes del curso a distancia de la Cátedra Florestan Fernandes del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) los elementos fundamentales para seguir investigando la disciplina– ambos han debido hacer una cuidadosa discriminación y señalarles a los estudiantes aquellas obras y fuentes documentales que recogen la quintaesencia del objeto de estudio.

En segundo lugar, debe tenerse en cuenta la capacidad de síntesis de ambos autores. Resumir en pocas páginas los hechos sustanciales que marcan la historia de las relaciones entre EE.UU., los 34 países independientes y los 16 territorios coloniales que aún quedan en la región es una tarea que requiere de un conocimiento exhaustivo y un sentido adecuado de qué es lo más importante. Es decir, aquello que demuestra la esencia de los fenómenos estudiados. Esta necesidad de síntesis es mucho más importante si se tiene en cuenta el objetivo pedagógico del presente volumen.

Precisamente en este último punto reside la tercera fortaleza del libro: su redacción eminentemente didáctica. Ambos autores presentan los hechos de una manera que permite al lector comprender y aprehender muy fácilmente los elementos centrales, ilustrados además con mapas y cuadros demostrativos. Es natural que sea así, porque el objetivo inicial de los textos que integran este volumen fue servir como material para un curso del Campus Virtual de CLACSO.

Un elemento importante que posee este libro y que lo diferencia de algunos esfuerzos anteriores es que introduce dos actores no usuales en recuentos similares. Por un lado, se le da la importancia que tiene al Caribe no hispanoparlante. Aunque la significación de esta subregión ha sido recogida en obras dedicadas a la historia del Caribe o de las relaciones del Caribe con EE.UU., no es lo usual en otras obras vinculadas a las relaciones interamericanas. El segundo actor es Canadá. Esta potencia norteamericana de nivel medio se ha convertido en un activo participante en las relaciones interamericanas, y los autores lo reconocen con varias referencias a las posiciones de su gobierno y actores sociales, incluyendo las clases dominantes.

El volumen se ve enriquecido por cuatro ensayos escritos como trabajos finales por alumnos de la primera edición del curso *Las relaciones interamericanas: continuidad y cambios (1804-2004)*, ofrecido por los profesores Suárez Salazar y García Lorenzo en el Campus Virtual de CLACSO en el año 2007. Se trata de "El concepto de integración en el discurso de Simón Bolívar. Perspectivas para el presente" de Silvana Montaruli; "Entre Bolívar e Monroe: o Brasil nas relações interamericanas" de Tiago Coelho Fernandes; "Concepciones democráticas en pugna en el ámbito de la OEA" de Daniela Kunz; y "El MERCOSUR en prospectiva" de Santiago Kosiner. Todos estos trabajos demuestran una rigurosidad investigativa y capacidad de estudio independiente que evidencian la importancia de este curso y sus excelentes resultados.

En una obra anterior, el profesor Suárez Salazar recordaba un principio elemental de la investigación científica, debido a la pluma del Canciller de la Dignidad de Cuba, el profesor Raúl Roa García, quien dirigió la diplomacia cubana entre 1959 y 1976, pero que había ejercido la docencia en la Universidad de la Habana durante varios lustros en los años cuarenta y cincuenta:

> En ningún terreno como el de [las] ciencias sociales son tan múltiples y variados los criterios, las perspectivas y las soluciones propuestas [...] El espíritu científico y la intolerancia son incompatibles. El espíritu científico se nutre y enraíza en la libertad de investigación y de crítica. La intolerancia –esa

> extensión hacia afuera del dominio exclusivo ejercido dentro de nosotros por la fe dogmática– intoxica la inteligencia, deforma la sensibilidad y frustra la actividad científica, que es un impulso libérrimo hacia la conquista y la posesión de la verdad (Roa García, 1949).

Los profesores Suárez Salazar y García Lorenzo han sido fieles a este apotegma del doctor Roa García. Ello no quiere decir, sin embargo, que el libro que CLACSO pone a disposición del público no tome partido y no se inscriba en el pensamiento crítico latinoamericano y caribeño de tendencia francamente emancipadora. Este es un libro de historia, mas la historia vista desde un enfoque histórico materialista elaborado –vale la pena destacarlo– en la verdadera tradición iniciada por Marx en el siglo XIX.

Por ello, conviene felicitar al Campus Virtual de CLACSO por haber tenido la iniciativa de publicar este libro, que se inscribe en lo planteado en un enjundioso ensayo de Atilio Boron en el que defendió la necesidad de repensar toda la teoría social crítica a partir del materialismo histórico.

> Por otra parte, es cierto que la insistencia de Ilya Prigogine en el carácter abierto y no predeterminado de la historia es un útil recordatorio para los dogmáticos de distinto signo, tanto los supuestamente marxistas que creen en la inexorabilidad de la revolución y el advenimiento del socialismo, como los neoliberales que con el mismo empecinamiento celebran "el fin de la historia" y el triunfo de los mercados y la democracia liberal. La historia presenta coyunturas en donde se abren oportunidades a la vez que se clausuran otras. En los años finales de su vida, conmovido por la caída del Imperio Alemán y el triunfo de la revolución en Rusia, Weber acuñó una fórmula que conviene recordar en una época como la nuestra, tan saturada por el triunfalismo neoliberal: "sólo la historia decide". Pero sería un acto de flagrante injusticia olvidar que fue el propio fundador del materialismo histórico quien una y otra vez puntualizó el carácter abierto del proceso histórico, más allá de las distorsiones que su pensamiento habría de sufrir a manos de sus simpatizantes y codificadores. Para Marx lo concreto era lo concreto precisamente por ser la síntesis de múltiples determinaciones y no el escenario privilegiado en el cual se desplegaba la potencia creadora de los factores económicos. Fue por eso que Marx –un autor sin cuya recuperación intelectual será imposible reconstruir la ciencia social que necesitamos– sintetizó su visión no determinística del pro-

> ceso histórico cuando pronosticó que en algún momento de su devenir las sociedades capitalistas deberían enfrentarse a un dilema de hierro: "socialismo o barbarie". No había lugar en su esquema teórico para "fatalidades históricas" o "necesidades ineluctables" portadoras del socialismo con independencia de la voluntad de los hombres y mujeres que constituyen una sociedad. Las observaciones de Prigogine deben ser bienvenidas porque no hacen sino ratificar, desde una perspectiva completamente distinta y desde una reflexión originada en las "ciencias duras", las importantes anticipaciones teóricas de Marx (Boron, 2000: 226).

Los autores de este libro se inscriben claramente en esta tradición a la que hace referencia Boron. Este es un volumen de historia, pero de una historia que combina la política, la economía y la sociología para entregar un resultado científico de primer nivel. No debe extrañar, por tanto, que CLACSO lo haya incluido en su ya voluminosa colección.

Para concluir, deseo recordar algo que afirmé cuando presenté al público cubano la primera edición del libro *Madre América: un siglo de violencia y dolor (1898-1998),* escrito por el doctor Luis Suárez Salazar, y que es perfectamente válido para este volumen:

> Sólo quiero agregar una idea propia. Fuera de Cuba se han editado numerosas obras sobre la historia de las relaciones entre EE.UU. y América Latina y el Caribe. Autores norteamericanos han hecho similares esfuerzos. Una de las más meritorias obras en este sentido es la que apareciera con el sugestivo título de *Beneath the United States* (*Bajo los Estados Unidos*) de Lars Schultz, Profesor de la Universidad de Carolina del Norte, quien se mueve en la misma línea de Luis y demuestra fehacientemente, con profusas citas de documentos originales de archivos norteamericanos, la profunda arrogancia y desprecio con que el gobierno, y no el pueblo, de los Estados Unidos ha conducido sus relaciones con la región.
>
> Algunos autores norteamericanos menos críticos, pero conocedores de esta historia de violencia y dolor, han pretendido justificar los desmanes de Washington con la frase de *benign neglect* o *negligencia benigna*. He sostenido que ese concepto es falso y avieso. Lo que debiera decirse es que la política de los Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe se define mejor como *malign interest* o *interés maligno*. Pues no ha habido negligencia y mucho menos benigna. Lo que ha existido es un interés maligno en subordinar,

dominar y avasallar a nuestros pueblos, que ha contado en más ocasiones de la cuenta con el entusiasta apoyo de las oligarquías nacionales.

Pero hoy podemos decir, con el Che, que desde Santa Cruz de la Sierra hasta Caracas, desde Buenos Aires hasta Chiapas: "Esta gran humanidad ha dicho ¡Basta! y ha echado a andar y su marcha de gigantes no se detendrá hasta alcanzar su verdadera independencia".

BIBLIOGRAFÍA

Boron, Atilio A. 2000 "Epílogo ¿Una teoría social para el siglo XXI?" en *Tras el búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).

Elías, Antonio (coord.) 2006 *Los gobiernos progresistas en debate: Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay* (Buenos Aires/ Montevideo: CLACSO/PIT-CNT/Instituto Cuesta Duarte).

Roa García, Raúl 1949 *Historia de las doctrinas sociales* (La Habana: Imprenta de la Universidad de La Habana).